

# 24 de octubre: San Antonio María Claret, obispo

**Texto del Evangelio ( Mc 1,14-20): Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva». Bordeando el mar de Galilea, vio a Simón y Andrés, el hermano de Simón, largando las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: «Venid conmigo, y os haré llegar a ser pescadores de hombres». Al instante, dejando las redes, le siguieron. Caminando un poco más adelante, vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan; estaban también en la barca arreglando las redes; y al instante los llamó. Y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras Él.**

---

***«Venid conmigo, y os haré llegar a ser pescadores de hombres»***

Rev. D. Joaquim MESEGUER García  
(Rubí, Barcelona, España)

Hoy, al ver cómo Jesús llama a los primeros discípulos a la misión, pensamos en un gran misionero que vivió en una época muy convulsa como fue el siglo XIX, sin que ello le impidiera llevar el mensaje del Evangelio a Cataluña, Canarias y Cuba: es san Antonio María Claret que, como los primeros discípulos escuchó la llamada de Jesús en su juventud: «Venid conmigo, y os haré llegar a ser pescadores de hombres» (Mc 1,17). Como Santiago y Juan, que dejaron a su padre en la barca con los jornaleros, Antonio María dejó el taller textil familiar y su pueblo de Sallent para emprender el camino del sacerdocio, en el que tuvieron un papel destacado la predicación y la catequesis.

Jesús decía: «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva» (Mc 1,15), y Antonio María hizo de esta llamada del Señor el programa de su vida: como catequista, como presbítero, como obispo y como confesor de la reina Isabel II de España, cuando en esta época fundó la

**congregación de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María y fue el alma de la fundación de una multitud de institutos religiosos dedicados a la educación de niños y jóvenes y al cuidado de los enfermos. Con la creación de la imprenta religiosa trabajó por la difusión de la cultura cristiana popular con la publicación de muchos libros, ejerciendo una benéfica influencia.**

**Sin duda, san Antonio María Claret fue un santo y sabio pescador de hombres, celoso en el ministerio sacerdotal y en la obra de la evangelización. En su autobiografía nos da un retrato breve y preciso de cómo tiene que ser el misionero: «Inflamado por el fuego del Espíritu Santo,... seguirá e imitará a Jesucristo en trabajar, sufrir y en procurar siempre y únicamente la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas».**